****

**Una país dedicado al tiempo**

**Ciudad de México, a XX de mayo de 2021.-** La invención o perfeccionamiento de un objeto o herramienta usualmente está relacionado a las características culturales, sociales y hasta climáticas de cada región. Algunos techos, por ejemplo, se diseñaron con ciertos ángulos para que las casas pudieran soportar (o dejar fluir) las constantes lluvias de una zona en específico. En este sentido, resulta peculiar preguntarse por qué Suiza se convirtió en el sitio de origen de la mejor relojería del mundo.

El tiempo, obviamente, no es una materia prima, por lo menos no una tangible o maleable. El surgimiento de la relojería suiza tuvo lugar por motivos meramente circunstanciales y hasta políticos: la imposición de una estilo de vida austero, ajeno a cualquier ornato o exhibición de riqueza, orilló a los maestros orfebres de aquel país europeo a buscar otro propósito a sus conocimientos técnicos, propósito que encontraron en la relojería. Era el siglo XVI.

Este arte tan cercano al paso del tiempo pronto cayó en cuenta de que la optimización se alcanza a través de la repetición, como la de las horas, semanas, meses y años. Ya para el siglo XIX, Suiza se convirtió en una potencia mundial en cuanto a relojería, alcanzando niveles de exportación que ningún otro país en el mundo soñaría alcanzar en ese momento.

Esto fue posible gracias no sólo a los tantos siglos en los que se cimentó la cultura de relojería en Suiza, sino al esfuerzo de ciertos individuos que fueron más allá y apostaron por la innovación, individuos como un padre y un hijo, Charles-Félicien y Charles-Emile Tissot, quienes establecieron una empresa que, sin saberlo, seguiría avanzado con el tiempo durante más de 165 años.

Le Locle, una pequeña población ubicada en el Macizo del Jura –cadena montañosa en Suiza–, era una ciudad dedicada a la fabricación de relojes, y fue el lugar que vio nacer a Tissot, una de las compañías que concentró el diseño de sus relojes en un factor poco explorado para la época: la innovación.

La innovación en Tissot, en principio, se basa en el desarrollo de relojes de gran calidad y con tecnología de punta, con materiales especiales y funcionalidad avanzada. Cada uno de sus relojes trae consigo el know-how que le ha valido en reconocimiento a nivel internacional, la vigencia por más de un siglo y un lugar en la historia de la relojería suiza.

Con el paso del tiempo, Tissot ha asimilado y se ha adaptado a las sensibilidades y necesidades de cada época. A principios del siglo XX, por ejemplo, la electricidad representó un avance sustancial en la vida de millones de personas en el mundo y, a su vez, un obstáculo para los fabricantes de relojería por la magnetización que provocaba en gran parte de sus productos. Tissot, apelando a su carácter innovador, analizó esta problemática a profundidad durante varios años y presentó, más adelante, el primer reloj de pulsera antimagnético del mundo. El tiempo, para Tissot, nunca podía detenerse.

El factor innovación no sólo está relacionado a la fiabilidad técnica; la innovación también representa la creación de vínculos importantes con disciplinas que tengan al tiempo como su ingrediente principal, en este caso, los deportes. La llamada vida sport de Tissot , por su parte, se basa en el acercamiento por parte de la compañía con ha creado con diversos deportes –con colaboraciones con la NBA, FIBA, TOUR DE FRANCE, GIRO, LA VUELTA, UCI, MOTOGP, EPCR, entre otras más–, ligas en las que cada segundo cuenta.

De estas colaboraciones han surgido colecciones especiales que rinden homenaje a estas competiciones y competidores que, al igual que Tissot, tienen un vínculo esencial con el tiempo. Entre estos se encuentra Primož Roglič, una de las figuras más destacadas del ciclismo mundial y embajador de la marca, quien declaró que “La medición del tiempo es una parte fundamental de mi vida. Así que esta asociación con **Tissot** es algo natural para mí*”* y probablemente para cualquier deportista más.

Tissot ha mantenido su liderazgo en la industria y se ha convertido en una pieza clave en la historia de la relojería suiza gracias a la fiabilidad de sus productos, al respeto que tiene por la calidad de cada uno de sus relojes, a un carácter visionario que la ha brindado vigencia en cada época y, por supuesto, por escuchar detenidamente, desde hace más de 165 años, las señales del tiempo.

Puedes adquirir diversos relojes Tissot en la [tienda oficial de Tissot dentro de Mercado Libre](https://www.mercadolibre.com.mx/a/store/tissot). En está, existe una amplia gama de modelos y colecciones perfectos para cualquier estilo de vida que pueden llegar a la puerta de cualquier hogar de forma segura y rápida.

**###**

**ACERCA DE TISSOT:**

El signo + de la bandera de Suiza que figura en el logotipo de **Tissot** simboliza la calidad y fiabilidad suizas que la marca ha demostrado desde 1853. La venta de relojes en todo el mundo, con unas cifras de exportación que superan los 4 millones de unidades anuales, convierte a **Tissot** en líder del sector de la relojería tradicional suiza. **Tissot** permanece fiel a su lema: «Innovators by Tradition». La alta calidad de cada uno de los componentes de la marca goza de reconocimiento internacional. **Tissot** ha sido nombrado cronometrador y socio oficial de múltiples citas deportivas internacionales en disciplinas como el baloncesto (NBA y FIBA), el ciclismo (Tour de Francia y Campeonatos del Mundo de Ciclismo UCI), los deportes de motor (MotoGP™ y Campeonatos del Mundo de Superbike FIM) y otros deportes como el hockey sobre hielo, la esgrima o el rugby. Entre sus productos estrella se cuentan el **Tissot** T-Touch (el primer reloj táctil, presentado en 1999); el **Tissot** Le Locle, un reloj automático, clásico y atemporal con 80 horas de reserva de marcha; y el **Tissot** T-Race, el modelo de diseño deportivo por excelencia.

**CONTACTO:**

Daniela Dibildox / Sr. PR Expert

Tel: +52 5545233710

daniela.dibildox@another.co